

## Análisis

### **Paradoja en el tablero mundial: mientras el AUKUS hace movimientos tácticos de Ajedrez, China adopta estrategias propias del Go.**

Magister Ivone Jara

#### **Introducción:**

En los últimos años China ha mostrado un gran desarrollo nacional, que ha debido sustentar a través de igual esfuerzo en el plano externo. El crecimiento económico demanda el fortalecimiento de otros aspectos del poder nacional, como el militar, pues China se ve obligada a defender su progreso de cualquier amenaza. Ese crecimiento exponencial ha devenido en una gran capacidad de proyección global, lo que no se traduce necesariamente en vocación hegemónica. Es decir, la potencia asiática no ha dado señales ni en la arena de las acciones políticas ni en lo discursivo de querer imponer al resto de los actores estatales del sistema internacional sus propias reglas, valores e instituciones.

En aras de continuar impulsando y sustentando el crecimiento y expansión de su economía es que el Presidente Xi Jinping lanzó la iniciativa de la Franja y la Ruta en el año 2013, por lo que desde entonces vino tejiendo redes de relaciones para concretar ese proyecto que trasciende las fronteras de la región Asia-Indo Pacífico. Sin embargo, desde épocas de la administración Trump, se ha venido percibiendo que los proyectos chinos de integración y desarrollo con diversos países regionales y extra regionales en realidad esconden una velada amenaza a los intereses de Estados Unidos, lo que deviene en una abierta competencia estratégica con ese país. De ahí que se haya buscado fortalecer la iniciativa de un Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP por sus siglas en inglés) como reacción o medida neutralizante de la Franja y la Ruta.

Al menos esa parece ser la finalidad perseguida de los Estados Unidos, más allá que algunos de sus socios en la región, por ejemplo Japón, expresan una narrativa que no tiene un correlato total con la posición estadounidense, pues las autoridades del país asiático han venido construyendo un discurso político, que coincide con el académico, basado en que el FOIP no es una iniciativa nacida a fin de contrarrestar la influencia china en Asia-Indo Pacífico. Sin embargo, si se hace un sondeo un poco más exhaustivo de los discursos oficiales japoneses, puede identificarse cierto grado de inquietud compartida con Estados Unidos. Por caso, durante una reunión de cancilleres del Quadrilateral Security Dialogue (QUAD) en octubre de 2020, el entonces ministro de relaciones exteriores japonés, Toshimitsu Motegi, señaló que "el orden internacional se ha visto desafiado por muchos frentes en los últimos años"<sup>1</sup>. Una lectura apriorística de ese mensaje podría llevar a suponer que el plural utilizado no solo remite a China, sino además a otros actores como Corea del Norte. De modo que el

---

<sup>1</sup> Recuperado de <https://www.efe.com/efe/america/mundo/eeuu-y-japon-tratan-de-sumar-apoyos-en-asia-pacifico-para-frenar-a-china/20000012-4360970>

crecimiento y la creciente presencia regional china también constituyen, indubitablemente, un asunto central en la agenda externa japonesa.

Por otra parte, la percepción desde los Estados Unidos es y ha sido, invariablemente, de amenaza a su propia hegemonía y a su modelo de ejercicio y proyección de poder internacional. Esto último explicaría, al menos desde una perspectiva, la reactiva iniciativa de la administración Trump de reavivar la idea de un Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP por sus siglas en inglés). Hablamos de reavivar o reflotar el concepto de FOIP, aunque justo es aclarar que el término original de Indo- Pacífico<sup>2</sup> fue acuñado por Gurpreet Khurana en su trabajo de investigación “Security of Sea Lines: Prospects for India–Japan Cooperation”. Inmediatamente después de la publicación de ese escrito el ex primer ministro japonés Shinzo Abe propuso la formación del QUAD en 2007, un foro compuesto por Australia, India, Japón y Estados Unidos, con la idea de impulsar el objetivo de un Indo-Pacífico Libre y Abierto.

Los antecedentes del QUAD se remontan al Ejercicio Malabar y a la unión de los países participantes en pos de brindar asistencia a los pueblos afectados por el tsunami de 2004. Por esa operación naval combinada fue que China emitió protestas diplomáticas formales a los miembros del foro, tras lo cual Australia se retiró del mismo en 2008, en gran medida



debido a la presión política ejercida por el gobierno chino. Sin embargo, en 2010 Australia se unió nuevamente a los ejercicios del QUAD y se reanudó la construcción de medidas de cooperación militar. En 2012, una vez que el primer ministro japonés Shinzo Abe volvió a ocupar ese cargo, acuñó la idea del "Diamante de Seguridad Democrática" de Asia, que comprende a los cuatro países referidos. De modo que todas esas medidas han ido cimentando el QUAD como lo conocemos en la actualidad, a pesar que el mismo permaneció aletargado hasta el año 2017<sup>3</sup>.

Su resurgimiento en 2017 fue la respuesta a la percepción de amenaza que sienten sus miembros frente a la creciente asertividad de Pekín en la región. Pues más allá del crecimiento económico y militar chino, sus reclamos territoriales, el empleo de una estrategia de “Zona Gris” y las alianzas que conforma lo perfilan –en los cálculos de la Inteligencia Militar de Estados Unidos y sus principales aliados- como un ultimátum a la estabilidad regional, pero sobre todo como un eventual próximo futuro jaque mate a la hegemonía norteamericana. En este último punto radica, en gran medida, la paradoja que envuelve a los Estados Unidos, dado que tanto su política exterior bilateral como multilateral hacia China se basan en una errónea apreciación de amenaza a su vocación de poder global. Por lo tanto, al partir de una premisa falaz, se da un

---

<sup>2</sup> Khurana utilizó el término “Indo-Pacífico” para referirse al espacio marítimo que comprende el Océano Índico y el Pacífico occidental.

<sup>3</sup> Deshpande, Prashant Prabhakar. (2021). *Quad & its significance for India*. Recuperado de <https://timesofindia.indiatimes.com/blogs/truth-lies-and-politics/quad-its-significance-for-india/>

juego con reglas y movimientos equivocados. Esto es, mientras los Estados Unidos y sus socios principales hacen jugadas tácticas y de corto plazo propios del Ajedrez, los chinos se mueven en un plano estratégico, característico de las jugadas del Go.

Tanto en el Ajedrez como en el Go hay dos jugadores en competencia, pero la diferencia, tal vez la más sustancial, es que el primero aborda el juego desde la táctica, mientras que el segundo lo hace desde la estrategia. En el Ajedrez gana quien mata peones, alfiles y torres para llegar a hacer jaque mate a la reina, y de este modo aniquilar al “enemigo” y continuar detentando el poder, en este caso hegemónico. En cambio, en el Go todas las piezas son iguales y si bien pueden capturarse, lo más relevante del juego es ir ganando territorio. Por otro lado, también es muy atendible el asunto de la rivalidad. En el Ajedrez hay dos ejércitos en competencia abierta, que buscan quedarse con el poder absoluto tras terminar con la autoridad/símbolo político del oponente. Sin embargo, en el Go adquiere mayor relevancia la territorialidad, pues el objetivo es sumar puntos, no matar al rey o enemigo. El juego oriental posee inclusive un mecanismo de castigo para quien pide o pretende territorio de más. En definitiva, se busca un balance, de modo que podríamos afirmar que la esencia del juego es competir contra uno mismo. Esto es, que ese balance apunta a un equilibrio entre el ying y el yang, entre ataque y defensa.

### **Evolución de los mecanismos y foros de Seguridad e Inteligencia en el Asia-Indo Pacífico, los casos del QUAD, AUKUS y FIVE EYES:**

El año 2017 marca un hito en la historia del QUAD, pues es cuando Donald Trump decide darle un nuevo y renovado impulso. Además, comenzó a emplear el término “competencia estratégica” en referencia a la relación *vis a vis* con China, y a partir de ese marco conceptual se erigió una pujante política exterior norteamericana sobre la base de la necesidad vital de detener el ascenso chino como potencia global, pues las administraciones Trump y Biden han considerado y consideran al crecimiento de China como una amenaza a la hegemonía norteamericana.



Cumbre de la APEC en Vietnam, año 2017.

Trump anunció en la Cumbre de APEC de 2017 en Vietnam el objetivo de trabajar por un Indo-Pacífico Libre y Abierto. Más tarde, en 2019, el departamento de defensa norteamericano presentó la Estrategia respecto a esa región, en la que se plasmó que el Indo-Pacífico se enfrenta cada vez más a una China más confiada y asertiva. “China

continúa con su ascenso económico y militar, busca la hegemonía regional del Indo-Pacífico en el corto plazo y, en última instancia, la preeminencia global en el largo plazo. China está invirtiendo en una amplia gama de programas y armas militares, incluidos los diseñados para mejorar la proyección de poder; modernizar sus fuerzas nucleares; y realizar operaciones cada vez más complejas en dominios como el ciberespacio, el espacio, y operaciones de

guerra electrónica”<sup>4</sup>. Agrega además que China está utilizando una estrategia de “zona gris” para asegurar sus objetivos, manteniéndose por debajo del umbral del conflicto armado.

Ahora bien, el QUAD es un foro estratégico que persigue como fin conservar los actuales ordenes regional e internacional vigentes. En el mismo se aborda una amplia gama de temas de interés común, aunque la agenda militar se impone como prioridad, pues la necesidad de mantener el *statu quo* en los Mares Oriental y Meridional de China es una cuestión de máxima relevancia. Aun así, no se trata de una alianza de seguridad en sentido estricto del término. Pero una vez que Estados Unidos retiró sus tropas de Afganistán, con ello cerró su capítulo contra el terrorismo en Medio Oriente y se enfocó de lleno en el escenario geoestratégico en el que considera se está dando la disputa por el poder global, el Indo-Pacífico. Tanto es así que unos pocos meses después del comienzo de la retirada se anunció la creación del AUKUS, hecho que ocurrió en septiembre de 2021.

Estados Unidos, Reino Unido y Australia conformaron entonces una alianza militar en el Asia-Indo Pacífico denominada con el acrónimo AUKUS. Tras ello, resonaron voces de protesta ante tamaña iniciativa con ribetes de escalada sostenida. Se oyó entonces el reclamo chino a través de las declaraciones del portavoz Zhao, quien sostuvo que el acuerdo tripartito “socava enormemente la estabilidad



regional y la paz, agrava la carrera de armamentos y perjudica los esfuerzos internacionales contra la proliferación”. Agregó entonces que los socios del AUKUS “deberían abandonar su mentalidad de Guerra Fría y trabajar más por la paz y la estabilidad, o acabarán perjudicándose a sí mismos”<sup>5</sup>.

La piedra fundamental en la conformación del AUKUS fue un acuerdo sellado entre sus miembros, por el que se permitirá a Australia construir 8 submarinos a propulsión nuclear, un hecho inédito para su industria de la defensa, pero también histórico desde un punto de vista de la única gran alianza estratégica – anglo transatlántica- que es la conformada entre Estados Unidos y Reino Unido. Es que Australia recibirá de Estados Unidos el *know how* necesario para el desarrollo de los mencionados submarinos, un hito en la historia de la potencia occidental, pues la última y única vez que compartieron esa tecnología fue con el Reino Unido en 1958.

---

<sup>4</sup> Departamento de Defensa de los Estados Unidos. (2019). Indo-Pacific Strategy Report. *Preparedness, partnerships, and promoting a networked region*. Recuperado de <https://media.defense.gov/2019/Jul/01/2002152311/-1/-1/1/DEPARTMENT-OF-DEFENSE-INDO-PACIFIC-STRATEGY-REPORT-2019.PDF>

<sup>5</sup> Vidal Liy, Macarena. (2021). *China acusa a EEUU, Reino Unido y Australia de fomentar una “carrera armamentística” con su pacto de defensa*. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2021-09-16/china-acusa-a-ee-uu-reino-unido-y-australia-de-fomentar-una-carrera-de-armas-con-su-pacto-de-defensa.html#?rel=mas>

De este modo, esta nueva/vieja alianza tripartita -pues están en todo caso reeditando sus pactos de poder trazados originariamente durante la Segunda Guerra mundial-, que dio a su vez origen al orden de posguerra, intentaría alterar el equilibrio del poder naval en el Asia-Indo Pacífico, sobre todo teniendo en cuenta que China no es, todavía, una potencia de primer orden en términos navales. A partir de dotar de esa capacidad naval a Australia, ese país se perfilaría como una potencia regional, pues solo Estados Unidos, Rusia, Francia, Reino Unido, China y la India poseen submarinos a propulsión nuclear.

Recapitulando, el anuncio del AUKUS se realizó una semana antes de una reunión del QUAD, y 48 horas después de la conversación telefónica que habían mantenido los presidentes Biden y Xi, ocasión en la que en ningún momento se había siquiera sugerido esa información. Sea como fuera, una primera lectura de los hechos permite inferir que la amenaza china tomó tales dimensiones para los Estados Unidos que el QUAD resultó un foro menor y que esos socios no son los principales ni los más relevantes, como sí lo son el Reino Unido y Australia. De este modo, una vez más se observa que la potencia hegemónica recurrió a sus “antiguos socios” de la última conflagración mundial y quienes dieron origen al “orden occidental” internacional de posguerra.

Si bien el destinatario directo de esta avanzada en la región es China, hay daños colaterales o indirectos –aunque en la práctica son directos-, que afectan a otros países, tal es el caso de Francia. Es que el pacto del AUKUS desintegró un acuerdo de 2016 entre Australia y Francia, por el que Australia iba a fabricar 12 submarinos de diseño francés por un monto aproximado de 50.000.000.000 de dólares australianos. Así fue como Europa parecía afianzarse en la tendencia de pérdida de espacios de poder, como aparentaría ser el rol de la OTAN durante el estallido del conflicto entre Rusia y Ucrania. Sin embargo, con el avance y sostenimiento de este último, y en vistas de la necesidad de Estados Unidos de conservar su rol de potencia hegemónica y el sustrato del orden internacional vigente, va a empezar a mover sus fichas del tablero de Ajedrez para ir rodeando y amenazando la continuidad de “la Reina Asiática China”.



El submarino de ataque rápido de clase Virginia USS Illinois (SSN 786)

Una vez que los Estados Unidos erosionaron la arista europea en el escenario del Pacífico, al desarticular el acuerdo entre Francia y Australia, se abre una

grieta que opera en contra de los propios intereses hegemónicos norteamericanos. La cancelación abrupta del acuerdo de submarinos, que habría reforzado la presencia estratégica francesa en el Indo-Pacífico, no solo perjudicó la sinergia París-Canberra, sino que también complicó los intereses de Francia y la Unión Europea en la región<sup>6</sup>. Sin embargo, en este momento, el apoyo europeo es vital para la continuidad hegemónica norteamericana, así como lo es hasta la última y más pequeña isla del Pacífico Sur, por más nimia que esta parezca. De ahí que la administración Biden esté ejecutando su estrategia de “disuasión integrada”, la cual obliga a Estados Unidos a tomar medidas en sentido de ganar a Europa para el seno de la iniciativa FOIP, entre otras medidas.

Ese escenario de grieta entre Europa y Estados Unidos, sumado al deslucido papel de la OTAN durante el estallido del conflicto ruso-ucraniano, ha sido la base de una redefinición de prioridades en función de los intereses norteamericanos. Ese barajar y dar de nuevo arrojó como resultado la necesidad de reubicar a la administración Biden y sus socios anglosajones en una senda de medidas orientadas a re-incluir en sus planes a los principales miembros de la UE, en aras de frenar lo que consideran una avanzada decisiva del poder chino en la región Asia-Indo Pacífico. De ahí que estén enfocados en implementar una estrategia de “disuasión integrada”, por la que Estados Unidos emplea todas sus capacidades y poder, a la vez que busca sumar eso mismo de la máxima cantidad de socios posibles. Este mecanismo se pone en marcha aun cuando no se pondere de igual modo el aporte de los distintos socios, es decir, el lugar ocupado por sus aliados anglosajones no es el mismo que el de los europeos, menos aún que el de los asiáticos. Aun así, provengan de donde provengan los apoyos, el objetivo final es conseguir la máxima concentración de poder que sea capaz de hacer frente a la principal amenaza considerada desde los tiempos de la Guerra Fría.



Misil Dong Feng 21

Según lo ve Joshi Yogesh, tanto la capacidad tecnológica como la presencia de aliados brindan una ventaja significativa a los Estados Unidos. Es que el objetivo del AUKUS y demás socios en la región radica en “golpear a China donde más le duele”. Por ejemplo, los submarinos nucleares en manos de los aliados estadounidenses

no solo limitarán la estrategia china de la “Primera Cadena de Islas” (First Island Chain), sino que también neutralizarán la ventaja asimétrica que China ha obtenido al desarrollar y desplegar misiles antibuque supersónicos como el DF-

---

<sup>6</sup> Panda, Jagannath. (2022). *Between AUKUS and the Quad Scaling European Interest in the Indo-Pacific*. Recuperado de <https://hcss.nl/wp-content/uploads/2022/02/GTC2-Between-AUKUS-and-the-Quad-HCSS-2022.pdf>

21, con una gran capacidad de defensa frente a un eventual ataque de grandes buques, principalmente portaaviones<sup>7</sup>.

Desde este punto de vista es que Estados Unidos impulsa la ejecución de la estrategia de “disuasión integrada”, que obedece a una lógica propia del Ajedrez, a fin de multiplicar capacidades, socios y poder. De este modo es que se busca apuntalar la pérdida de protagonismo estratégico de la alianza atlántica. Una muestra de ello es que, a comienzos de abril de 2022, los ministros de relaciones exteriores de la OTAN se reunieron para analizar el curso del enfrentamiento entre Rusia y Ucrania, junto con los representantes de Australia, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur. Es que, desde la óptica estadounidense, la crisis euroasiática tiene implicancias de alcance global. Y en ese punto es que se señala a China como responsable por no condenar a Rusia. Ese escenario es percibido desde el Norte como la unión de “poderes autoritarios” que están haciendo retroceder un orden internacional basado en reglas y valores propios de las democracias occidentales. De modo que los Estados Unidos buscan que la OTAN coopere con sus socios de Asia-Pacífico, mientras diseñan el próximo Concepto Estratégico de la alianza militar europea a tiempo para la Cumbre de Madrid en junio de 2022, que deberá tener en cuenta la creciente influencia y las “políticas coercitivas” de China en el escenario global<sup>8</sup>.

Mientras tanto, los socios principales, quienes forman parte del anillo más cercano de la concentración del poder hegemónico actual -Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia- acordaron cooperar en el desarrollo de armas hipersónicas y capacidades de guerra electrónica. Si bien los Estados Unidos y Australia ya tienen un programa de armas hipersónicas llamado SCIFIRE, funcionarios británicos explicaron que aunque Reino Unido no se uniría a ese programa en este momento, los tres países trabajarían juntos en investigación y desarrollo en esa área a fin de lograr expandir sus opciones<sup>9</sup>.

Casi en paralelo, mientras se conocían los esfuerzos por incluir a la OTAN en los planes del AUKUS y la cooperación en materia de misiles hipersónicos de esa organización en el Indo-Pacífico, trascendió que Estados Unidos probó un misil hipersónico a mediados del mes de marzo de 2022. El mismo fue lanzado desde un bombardero B-52 frente a la costa occidental en lo que sería la primera prueba exitosa de la versión del sistema de Lockheed Martin<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> Yogesh, Joshi. (2021). *AUKUS: Arms, Allies and the Geopolitics of the Indo-Pacific*. Recuperado de <https://www.isas.nus.edu.sg/papers/aukus-arms-allies-and-the-geopolitics-of-the-indo-pacific/>

<sup>8</sup> Recuperado de [https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions\\_194325.htm](https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_194325.htm)

<sup>9</sup> Recuperado de <https://www.reuters.com/world/uk-us-australia-agree-work-hypersonics-under-defence-pact-2022-04-05/>

<sup>10</sup> Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2022/04/05/estados-unidos-misil-hipersonico-trax/>

La cooperación en materia de Seguridad en el Asia-Indo Pacífico incluye iguales esfuerzos compartidos en el área de Inteligencia. En ese sentido, la alianza denominada Five Eyes (Cinco Ojos) juega un rol central en el devenir de los cursos de acción tomados por Estados Unidos y sus aliados en ese escenario geográfico. Si



bien la misma surgió de la cooperación entre el Reino Unido y los Estados Unidos durante la Guerra Fría para monitorear a la Unión Soviética, ahora se centra en el comportamiento regional e internacional de China. Actualmente también está conformada por Canadá, Australia y Nueva Zelanda<sup>11</sup>. De modo que de Five Eyes forman parte los tres miembros del AUKUS y dos miembros del QUAD.

Ahora bien, Australia comienza a cobrar una centralidad decisiva tanto en materia de Seguridad como de Inteligencia. En el primer caso a partir de la transferencia tecnológica en el área de submarinos a propulsión nuclear, mientras que en el área de la Inteligencia Militar a partir de los esfuerzos que proyecta para la próxima década y que están dirigidos, una vez más, hacia China. Una de las políticas en materia de Seguridad y Defensa que tomó Australia, que sigue fielmente el derrotero de cooperación con los Estados Unidos, respondiendo a la estrategia de “disuasión integrada”, ha sido la creación de un mando militar espacial en marzo de 2022 que copia el modelo de la Space Force norteamericana. Este nuevo “brazo armado” espacial, llamado “Space Command”, aunque será pequeño en sus inicios, según el ministro Dutton, grande es su objetivo, pues buscará contrarrestar las ambiciones militares de China y Rusia en el espacio, así como de todos los “países que ven el espacio como un territorio que hay que tomar, en lugar de compartir”<sup>12</sup>.

La amenaza que representa la potencia asiática, en el imaginario occidental, ha provocado que Australia prevea una inversión de alrededor de 10.000.000.000 de dólares australianos a lo largo de diez años, a fin de duplicar el tamaño de su unidad de guerra cibernética, multiplicado así las capacidades de la Dirección de Señales. El ministro de defensa australiano, Peter Dutton, declaró a fines de marzo de 2022 que la inversión de Australia surge a partir de reconocer el “deterioro de las circunstancias estratégicas en nuestra región, caracterizada por una rápida expansión militar, un comportamiento coercitivo creciente y un aumento de los ataques cibernéticos”<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> Leymarie, Philippe. (2022). *Five Eyes on the world*. Recuperado de <https://mondediplo.com/2022/04/10five-eyes>

<sup>12</sup> Recuperado de <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20220322-australia-lanza-una-agencia-de-defensa-espacial>

<sup>13</sup> Recuperado de <https://noticiasdelmundo.news/la-amenaza-de-china-y-rusia-hara-que-australia-gaste-10-mil-millones-duplicando-la-unidad-de-guerra-cibernetica/>



Tan solo unos pocos días más tarde, el 05 de abril de 2022, Dutton anunció la compra de misiles de largo alcance para aviones y buques de sus Fuerzas Armadas. La adquisición referida tendrá, durante la presente década, un costo de 3.500.000.000 de dólares australianos. "Dado que el entorno estratégico de Australia es cada vez más complejo y desafiante, nuestras Fuerzas Australianas de Defensa deben ser capaces de mantener en riesgo a las potenciales fuerzas e infraestructuras adversarias desde una mayor distancia", remarcó Dutton<sup>14</sup>. De este modo, Australia fortalecerá sus capacidades militares ofensivo/disuasivas, a la vez que apunta a mejorar, sustancialmente, el área de Inteligencia.

Mientras tanto, China opta por una estrategia de "zona gris" a largo plazo, adoptando una mirada estratégica típica del Go. Por caso, en diciembre de 2021, el gigante asiático rechazó las críticas hechas por Five Eyes a las elecciones legislativas de Hong Kong, acusando a esa organización de interferir "sin sentido" en los asuntos internos de Beijing<sup>15</sup>. En ese entonces, el portavoz del ministerio de relaciones exteriores chino Zhao Lijian manifestó que si los miembros de Five Eyes "se atrevieran a dañar la soberanía de China, deberían tener cuidado de que sus ojos pudieran ser cegados"<sup>16</sup>. En definitiva, del discurso oficial chino puede leerse que los movimientos de ese país son de tipo defensivos frente a la avanzada occidental que ve en el crecimiento de China una amenaza al orden internacional vigente.

### **Asia no es un Tablero de Ajedrez:**

Desde 2021 el ministro de relaciones exteriores de China, Wang Yi, viene sosteniendo que "Asia no es un tablero de Ajedrez". La primera vez que se manifestó en esa dirección fue el 23 de junio de 2021, cuando presidió la Conferencia de Alto Nivel de Asia y el Pacífico sobre la Cooperación de la Franja y la Ruta. "Asia-Pacífico es la región de más rápido crecimiento con el mayor potencial y la cooperación más dinámica del mundo. Es el hogar del 60% de la población mundial y el 70% de su PBI. Ha contribuido con más de dos tercios del crecimiento mundial y está desempeñando un papel cada vez más importante en la lucha mundial contra el COVID-19 y la recuperación económica. La región de Asia-Pacífico debería ser un marcador de desarrollo y cooperación, no un tablero de Ajedrez para la geopolítica"<sup>17</sup>.

Al año siguiente, el 07 de marzo de 2022, Wang Yi continuó insistiendo en esa posición y manifestó, durante una rueda de prensa, que "Los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático no son piezas de Ajedrez en una competencia geopolítica, sino jugadores importantes que ayudarán a promover el desarrollo y la prosperidad regionales"<sup>18</sup>. Agregó que el verdadero objetivo de la estrategia estadounidense en el Indo-Pacífico es establecer otra versión de la OTAN y enfatizó que cualquier intento de ese tipo fracasaría. Según Wang Yi,

---

<sup>14</sup> Recuperado de <https://www.efe.com/efe/america/mundo/australia-anuncia-la-compra-de-misiles-entre-tensiones-en-el-indopacifico/20000012-4777109>

<sup>15</sup> Recuperado de <https://www.independientespanol.com/noticias/mundo/asia/china-hong-kong-elecciones-aliados-b1982975.html>

<sup>16</sup> Recuperado de <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-54995227>

<sup>17</sup> Recuperado de <https://www.mfa.gov.cn/ce/cggb/eng/xwtd/t1886450.htm>

<sup>18</sup> Recuperado de <https://www.chinadaily.com.cn/a/202203/07/WS6225d038a310cdd39bc8af23.html>

Estados Unidos tiene como objetivo mantener su hegemonía, lo que socava la arquitectura de cooperación regional centrada en la ASEAN y compromete los intereses generales y a largo plazo de los países de la región. “Asia-Pacífico es una tierra promisoría para la cooperación y el desarrollo, no un tablero de Ajedrez para una contienda geopolítica”, insistió el canciller<sup>19</sup>.



Tan solo veinte días más tarde, el 28 de marzo de 2022, volvió sobre la idea de que Asia se niega a convertirse en un tablero de Ajedrez en el juego de las principales potencias, y que los países asiáticos no son de ninguna manera peones en la confrontación entre ellas<sup>20</sup>.

En definitiva, el ministro de relaciones exteriores chino no deja de poner de manifiesto la contradicción irreconciliable entre los aliados occidentales con sus competidores, ya que hacen movimientos, jugadas y tácticas propias del Ajedrez, a partir de una -tal vez errónea- apreciación estratégica, que percibe a China como un actor con vocación hegemónica. Mientras que, por su parte, China hace movimientos estratégicos de largo plazo, buscando un balance entre acciones defensivas y ofensivas, propias del juego Go, en función de asegurar su supervivencia, que desde una postura propia del Ajedrez es percibida como “expansionismo”. Esa apreciación falaz deviene en acciones que pretenden imponer una “contención” al mejor estilo Guerra Fría, como si se tratara de una confrontación entre dos bloques ideológicos que están pujando por imponer un orden internacional acorde a sus reglas, cultura e instituciones.

### **Acuerdo de Seguridad entre China y las Islas Salomón, el histórico “Patio Trasero” de Australia y ahora al parecer también neozelandés**

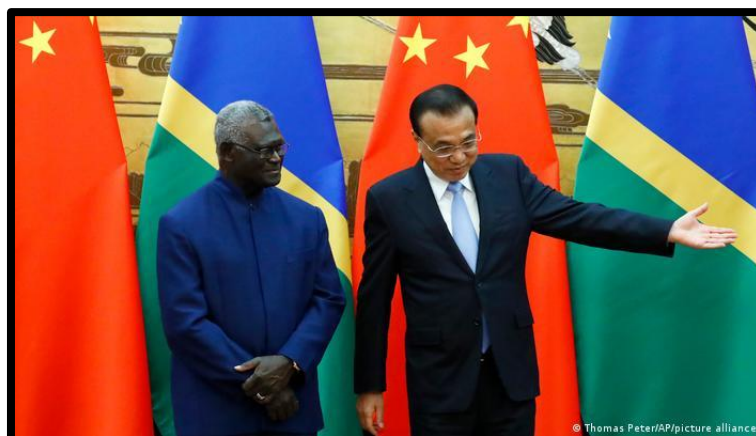
Estados Unidos, siguiendo su lógica de juego internacional marcada por las reglas del Ajedrez, busca mantener y sumar “peones” en el Asia Pacífico, inclusive de aquellos países insulares del Pacífico Sur que, aunque no son relevantes en términos económicos y políticos sí constituyen puntos estratégicos en el tablero militar norteamericano. Desde esa perspectiva es que persigue frenar lo que considera la “expansión china”. Por caso, a principios del mes de marzo de 2022 el gobierno estadounidense nombró a Joseph Yun -quien se desempeñó como representante especial de ese país para Corea del Norte entre 2016 y 2018- para encabezar conversaciones con las Islas Marshall, los Estados Federados de Micronesia y Palau.

<sup>19</sup> Recuperado de <https://news.cgtn.com/news/2022-03-07/Wang-Yi-Asia-Pacific-isn-t-a-chessboard-for-geopolitical-contest-18cWAM4ckIE/index.html>

<sup>20</sup> Recuperado de <https://www.globaltimes.cn/page/202203/1257066.shtml>

Según Hu Bo, Estados Unidos brinda asistencia económica a esas tres islas del Pacífico Sur, recibiendo a cambio enclaves para instalaciones militares de alto valor estratégico dada la ubicación geográfica de esos países. En un contexto dominado por una visión occidental de competencia entre China y Estados Unidos, los países referidos cobran gran relevancia, pues son considerados “piezas de Ajedrez” en los esfuerzos norteamericanos por rodear a China más allá de la "primera cadena de islas". De este modo, esos países desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de los conceptos operativos militares norteamericanos, incluidas las “operaciones multidominio” y las “operaciones distribuidas”. Es que el ejército estadounidense planea expandir los aeródromos militares en las Islas del Pacífico como respaldo para los aeródromos avanzados en países como Japón. También considera desplegar misiles de alcance intermedio en sitios como Palau. Sin embargo, para analistas como Hu Bo, la denominada “amenaza militar china y la expansión militar son pura ficción”. El referido autor sostiene además que, a diferencia de los Estados Unidos, que se centra demasiado en las estrategias y el ejército, las relaciones de China con las islas del Pacífico se basan fundamentalmente en la cooperación económica<sup>21</sup>.

Tras el movimiento mencionado de los Estados Unidos en el Pacífico Sur, el 30 de marzo de 2022 se firmó el Acuerdo Marco entre la República Popular China y las Islas Salomón sobre Cooperación en materia de Seguridad. El Acuerdo abarca áreas como la respuesta a desastres, ayuda humanitaria, asistencia para el desarrollo y el mantenimiento del orden social, además de expresar la necesidad de abordar de manera conjunta los desafíos a la seguridad tanto tradicionales como no tradicionales. Según lo informado, los términos y alcances de lo acordado no se dirigen a terceros y podría complementarse con estructuras regionales y la suma de otros países<sup>22</sup>. A pesar de que el mismo no contendría elementos que impliquen una alianza o alcance militar –así al menos lo expresó el portavoz chino Zhao Lijian<sup>23</sup>- es percibido por los miembros del AUKUS como una amenaza a lo que Australia ha considerado históricamente su “patio trasero”.



<sup>21</sup> Hu, Bo. (2022). *US is strategizing in South Pacific region while China promotes development*. Recuperado de <https://www.globaltimes.cn/page/202203/1257043.shtml>

<sup>22</sup> Recuperado de [http://sb.china-embassy.org/eng/sgxw\\_3/202203/t20220331\\_10658136.htm](http://sb.china-embassy.org/eng/sgxw_3/202203/t20220331_10658136.htm)

<sup>23</sup> Recuperado de [https://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/xwfw\\_665399/s2510\\_665401/202204/t20220401\\_10663214.html](https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/202204/t20220401_10663214.html)

Tras las declaraciones de Zhao, un comunicado fechado el 2 de abril de 2022 de las Islas Salomón reforzó el discurso chino al afirmar que no se permitirá que ningún país extranjero construya bases militares en territorio nacional. El primer ministro Manasseh Sogavare dijo que su nación solo busca paz y prosperidad, citando su remanida frase "Somos amigos de todos y enemigos de ninguno". El Memorando de Entendimiento habilita a China a enviar fuerzas policiales a las Islas Salomón, previa solicitud de la isla, para ayudar a mantener el orden social y cumplir otras tareas acordadas por ambos países. El trasfondo del Acuerdo tiene que ver con que en 2019 las Islas Salomón cambiaron sus lazos diplomáticos de Taiwán a Beijing. Esto, más el hecho de que ese país tenía ya un pacto de Seguridad Bilateral con Australia desde 2017, provoca que desde Canberra se considere el acercamiento como parte de un intento de Beijing de establecer una base militar en la región<sup>24</sup>.

Ahora bien, la apreciación de que China busca construir una base militar en el "patio trasero" australiano no es únicamente de Canberra. De hecho, la primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, se hizo eco de ese discurso al utilizar las frases "familia del Pacífico" y "nuestro patio trasero", empleadas por los funcionarios australianos. Es cierto que el concepto "familia del Pacífico" no es nuevo o inusual, de hecho, el Foro de las Islas del Pacífico utilizó una frase similar en su Declaración de Biketawa de 2000, que se centró en la cooperación regional después del golpe de Estado en Fiyi. Sin embargo, la frase "nuestro patio trasero" es una forma que nunca fue utilizada por un primer ministro neozelandés al referirse al Pacífico Sur<sup>25</sup>. De modo que podría interpretarse, al menos a priori, que esas expresiones obedecen a una voluntad política del actual gobierno de Nueva Zelanda de adoptar un rol más activo en el Asia-Indo Pacífico.

### **Conclusiones:**

A lo largo del presente trabajo se ha intentado esbozar algunas líneas en sentido de identificar la paradoja o contradicción entre la cosmovisión occidental y la china respecto a los asuntos de interés vital en el área de la política exterior. Es recurrente y cada vez más profunda la persistencia de los Estados Unidos en percibir el crecimiento y la búsqueda de opciones externas de China como una amenaza directa a la hegemonía norteamericana, de ahí las políticas adoptadas en torno al AUKUS y la iniciativa de un Indo-Pacífico Libre y Abierto. Es que hasta la sustitución semántica del término Asia-Pacífico por Indo-Pacífico parece obedecer a una cruzada ideológica al mejor estilo Guerra Fría, como si de veras existiera una competencia estratégica entre dos potencias por el poder global, las cuales puján por imponer valores, reglas e instituciones propios de la cultura a la que pertenecen, representan e intentan implantar en todo el orbe.

---

<sup>24</sup> Recuperado de <https://www.bignewsnetwork.com/news/272445881/solomon-islands-says-wont-allow-china-to-build-military-base>

<sup>25</sup> Miller, Geoffrey. (2022). New Zealand's Australia-Friendly Response to China-Solomon Islands Security Deal. The Ardern government's response seems to be calculated to show unity with Australia on China policy. Recuperado de <https://thediplomat.com/2022/03/new-zealands-australia-friendly-response-to-china-solomon-islands-security-deal/>

Desde esa lógica de rivalidad o competencia dentro de un sistema internacional apreciado por algunos como bipolar, es que la potencia occidental adopta cursos de acción y políticas tendientes a contener el “expansionismo chino”, haciendo movimientos de tipo tácticos, propios del Ajedrez. Rodear y contener al “enemigo” hasta reducirlo al máximo posible, de eso se trata el AUKUS. Una política casi calcada a la ejecutada por los miembros de la OTAN al encerrar a Rusia hasta la asfixia, recordándole todo el tiempo que sus fronteras ya no las comparte con países socios y amigos como durante la época de la URSS. La respuesta, seguramente excesiva, llegó con el estallido del conflicto con Ucrania. Un enfrentamiento bélico que sólo perjudica a los contendientes en lucha y que habría que analizar, con detenimiento y en otra oportunidad que no es esta, a quiénes está beneficiando.

Por su parte, China no pretende o al menos no ha dado muestras concretas de pretender controlar, tanto política como militarmente, el Asia-Indo Pacífico, sino más bien asegurarse la libre circulación de los bienes que necesita importar para el sostenimiento de su población y de lo que debe exportar para el crecimiento de su economía y desarrollo nacional. En tal sentido, construir una Franja y Ruta tiene que ver, en gran medida, con la necesidad de reducir los riesgos y amenazas a sus intereses vitales, que nada tienen que ver con una supuesta vocación expansionista. Su política exterior se mueve en un plano estratégico, a largo plazo, haciendo jugadas que pueden ser leídas desde el Go. De ahí el cuasi grito del ministro de relaciones exteriores, Wang Yi, al expresar una y otra vez que “Asia no es un tablero de Ajedrez”.

Si bien el instrumento militar chino se ha visto fortalecido en los últimos años, sobre todo el componente naval, ello no es suficiente para afirmar que China tiene como meta el expansionismo y la hegemonía militar. De hecho, China busca el fortalecimiento de su armada, no como un instrumento de proyección de poder naval con vocación hegemónica, sino como parte de una construcción de carácter defensivo con alcance regional, y potencialmente global, que busca reducir al máximo su condición de vulnerabilidad en su entorno marítimo.

La estrategia china de “zona gris” crispa el ánimo de los Estados Unidos y sus socios principales en la región, al punto de animar y reanimar todo el tiempo las tensiones entre China y aquellos países y territorios con los que mantiene controversias. Todas y cada una de las políticas chinas parecen estar destinadas a alimentar su supuesta “voracidad hegemónica”. La unión de los “aliados” en torno de una causa común como es la “contención del expansionismo chino” está dando lugar a la emergencia de hitos en la historia de las relaciones internacionales y la defensa, como puede ser la transferencia tecnológica de los Estados Unidos a Australia en materia de submarinos a propulsión nuclear, o las recientes y sorpresivas declaraciones de la primer ministro neozelandesa al adoptar en su discurso el concepto de “nuestro patio trasero” al referirse al Pacífico Sur. Frente a esa concatenación de hechos, la búsqueda del balance y equilibrio chino, propios de su filosofía nacional y del juego del Go, avanza por un despeñadero. El límite entre mantenerse en el camino y el desborde es la soberanía nacional china.